



# SOASAP!

## *Compañeros:*

*Este no es un día triste para nosotros, es el día inicial de una etapa de prueba para el Partido. Vamos a probar, una vez más, en el crisol de una realidad dolorosa quizá, la consistencia de nuestra organización, la fe en nuestras conciencias y la sagrada perennidad de nuestra causa.*

*Quien en esta hora de inquietud, de sombrías expectativas inmediatas para nosotros, se sienta acobardado o sin fortaleza, no es aprista. Nosotros no queremos en el Partido apristas que duden de su causa o duden de sí mismos en los momentos de peligro.*

*Nosotros no queremos cobardes.*

*No queremos traidores. Y ser traidor en esta hora, es no sólo ser el Judas que nos vende, sino el cobarde que da paso atrás.*

*Para uno y otro no hay lugar en nuestras filas. Aunque el Partido quedara reducido a lo que fue durante la tiranía de Leguía, nuestro deber nos impone eliminar despiadadamente a todo aquel que atemorizado por la victoria fugaz del fraude y de la usurpación crea que estamos perdidos.*

*¡No estamos perdidos!... Yo afirmo que estamos más fuertes que nunca. Porque gobernar no es mandar, no es abusar, no es convertir el poder en tablado de todas las pasiones inferiores, en instrumento de venganza, en cadalso de libertades; gobernar es conducir, es educar, es ejemplarizar, es redimir. Y eso no lo harán jamás quienes van al poder sin título moral, quienes carecen de la honradez de una inspiración superior, quienes capturan el Estado como botín de revancha.*



# PáginasLibres

## A nuestros estimados Lectores,

La edición de nuestro suplemento cultural **"En Blanco y Negro"**, es un esfuerzo titánico de nuestro equipo editorial tanto periodístico como técnico.

Nuestro propósito es presentar en cada edición a lo mejor de nuestra intelectualidad, que ha aportado o sigue aportando al enriquecimiento de la cultura, la política, las artes en el Perú y el mundo. Honraremos estas páginas mostrando la visión más seria y crítica, sin caer en posturas discriminatorias o aplausos cínicos. Trataremos de ser lo más objetivos posible. Queremos de corazón, conservar y desarrollar en nuestros lectores, y en especial en la juventud, las grandes enseñanzas, el paradigma y ejemplo de cada personaje en este suplemento. La palabra cultura proviene de una bello verbo que es "cultivar", y eso es lo que pretendemos, cultivar valores, ideales, energía positiva, grandes visiones, ilusiones humanistas, donde la vida y el amor, sean las grandes fuentes que den sentido a nuestra existencia.

Gran parte del 2011 acariciábamos este proyecto. En el último trimestre se discutió qué intelectual peruano abriría la edición primera de **"En Blanco y Negro"**. Menudo gran tema. Discusiones más y menos, la redacción aprobó a Don **Victor Raul Haya de la Torre**. Sorpresa! No vamos a decir que es santo de nuestra devoción en al redacción de PáginasLibres. Sin embargo, el espíritu democrático se muestra en los hechos, y en el 2012, la primera acción democrática ha sido elaborar en estas cuatro páginas toda la información posible que muestre al auténtico **Victor Raul Haya de la Torre** y por qué se ha gando legítimamente un lugar en la historia y en la intelectualidad del Perú.

Ser íntimo amigo de Cesar Vallejo y haber sido contrincante en la dirección de las masas populares del Perú frente a José Carlos Matiategui, son apenas dos detalles para mostrar la gigantesca figura del personaje que nos convoca en esta oportunidad.

Procuremos una lectura atenta de cada parte de este suplemento. No son párrafos alusivos y fotográficos. Son testimonios vivos; en cada vocablo e imagen, se ha ido reconstruyendo parte de la historia-leyenda que es el surgimiento de la figura de **Victor Raul Haya de la Torre**, líder fundador y Jefe del APRA continental en Mexico y muy luego fundador de la sección peruana del APRA en Perú: el PAP. El titular de esta edición es "SOASAP", famoso saludo hablado y escrito, que marcaba el "solo el aprismo salvará el Perú". Cada lector formará su opinión, aprista o no aprista, todos debemos saber que aportó **Victor Raul Haya de la Torre** a nuestra historia y como se reveló sus predicas, su ideario en el *futuro presente*.

**El Director**

*Ellos mandarán, pero nosotros seguiremos gobernando. Porque nosotros continuamos educando, organizando y dando ejemplo, vale decir, nosotros continuamos redimiendo.*

*Quienes han creído que la única misión del aprismo era llegar a Palacio, están equivocados. A Palacio llega cualquiera, porque el camino de Palacio se compra con oro o se conquista con fusiles. Pero la misión del aprismo era llegar a la conciencia del pueblo antes que llegar a Palacio. Y a la conciencia del pueblo no se llega ni con oro ni con fusiles. A la conciencia del pueblo se llega, como hemos llegado nosotros, con la luz de una doctrina, con el profundo amor de una causa de justicia, con el ejemplo glorioso del sacrificio... ¡Sólo cuando se llega al pueblo se gobierna: desde abajo o desde arriba! Y el aprismo ha arraigado en la conciencia del pueblo. Por eso, mientras los que conquistaron el mando con el oro o con el fusil crean mandar desde Palacio, nosotros continuaremos gobernando desde el pueblo.*

*La fuerza que da el mando, al servicio de la injusticia, de los apetitos de venganza, sólo es tiranía. Por la fuerza no se nos reducirá. Correrá más sangre aprista, nuestro martirologio aumentará su lista inmortal, el terror reiniciará su tarea oprobiosa, pero el aprismo ahondará cada vez más en la conciencia del pueblo. La bandera de nuestra causa agitará siempre más alta y más firme su idealidad de justicia. Y cumplida esta etapa de nueva prueba, insurgiremos con la omnipotencia de los invictos y demostraremos que las grandes causas no perecen por el miedo.*

*¿Esperar?... Sí, esperar, pero no esperar en el descanso, en la pasividad, en la falsa expectativa del que aguarda que las cosas vengan solas. Esperar en la acción, esperar con la convicción total de que los rumbos del destino los señalaremos nosotros. Sólo nuestra resolución de vencer nos dará la victoria final y ahora, más que nunca, debemos estar resueltos a vencer. La voluntad y sólo la voluntad es el timón de nuestro destino.*

*Yo también esperé ocho años, en la persecución, en la prisión y en el destierro. Ocho años de soledad que fueron ocho años de determinación indeclinable. Muchas veces estuve solo. Muchas veces supe de la tremenda realidad de la incomprensión y del olvido. Pero no desmayé nunca. La decisión de vencer, detenida por todos los obstáculos, no me abandonó un solo día. Me había propuesto que el Partido surgiera vencedor del olvido, de la ignorancia, del pavor, de la desorganización. Y el Partido insurgió poderoso. Mis ocho años de lucha estaban ganados. El aprismo es hijo de la voluntad que encarnó en el dolor de un pueblo, engendrando en él una fuerza orgánica y poderosa que habría de servirle de instrumento vital para alcanzar la justicia.*

*Desde entonces no he abandonado mi puesto: ¡no lo abandonaré nunca! Sabiendo que el aprismo como religión de justicia, como credo de libertad, es causa de acción, de lucha, de rebeldía, de batalla tenaz y perenne, no me asustan las adversidades cotizables. Más me asustarían las victorias fáciles porque podrían enervarnos. Ganar obstáculos, aprovechar con optimismo de todas las experiencias por duras que ellas sean, es cumplir la obra de superación que el aprismo necesita para hacerse digno de la gran victoria. Por eso, contemplo serenamente la iniciación de este nuevo período de prueba que hoy se anuncia.*

*Con la curiosidad del padre o del inventor que quiere probar al hijo o la obra al embate de todas las resistencias, yo quiero ver al Partido soportando y venciendo en esta etapa dolorosa pero quizá necesaria para definir su fortaleza.*

*Quiero que después de este duro examen, en el que vamos a probar nuestra fe, nuestra energía, nuestro espíritu revolucionario, nuestra indomable decisión de constructores del nuevo Perú, volvamos a encontrarnos limpios y dignos los unos de los otros. ¡Porque a quien quiera que se amedrente, jefe o militante, le llamaremos cobarde; y a quien quiera que claudique, jefe o militante, le llamaremos traidor!*

*Hoy comienza para los apristas un nuevo capítulo de la historia del Partido. Las páginas de gloria o de vergüenza las escribiremos nosotros con sangre o con lodo.*

*Hasta hoy, nada tenemos de qué sonrojarnos. Hemos dado ejemplo y si hemos perdido temporalmente, esta pérdida nos enorgullece porque ella implica para el aprismo la más alta y más hermosa victoria moral que haya inscrito partido alguno en la historia política del país. Declaro con orgullo que los apristas han respondido con admirable unanimidad al espíritu del Partido, a la consigna elevada de su gran programa. ¡Continuemos así! La unidad del Partido, la disciplina del Partido, la fe del Partido, no han perdido hasta hoy nada de su vigor o de su elevación. De hoy en adelante, la tarea será más difícil. Las vacaciones semidemocráticas que impuso nuestra fuerza han terminado. El Perú vuelve desde ahora al imperio del despotismo. Nosotros hemos ganado una organización cohesionada y formidable.*

*Nuestro deber, nuestro gran imperativo, es seguir siempre adelante. Somos el Partido del pueblo y la causa del pueblo vencerá. Yo estaré en mi puesto hasta el fin. Espero que cada uno de los apristas no abandone el suyo. Así, pasados los días siniestros que aguardan al Perú, resurgirá nuestra obra, todopoderosa.*

*Entonces, los que ahora den paso atrás o nos vuelvan la espalda, llegarán tarde si intentan regresar. Porque el aprismo, que es justicia, que es redención, que es pureza y es sacrificio, rechaza a los claudicantes y a los oportunistas, a los que en las horas de buena expectativa nos brindaron su ayuda para abandonarnos después. Ahora más que nunca defendamos la unidad del Partido y ahora más que nunca seamos severos con nosotros mismos.*

*Con la alegría profunda de los luchadores fuertes, con la convicción de nuestra gran causa, con la decisión de vencer, seguimos adelante. Seamos dignos del pueblo y hagamos que el pueblo sea digno de nosotros.*

*¡Sólo el Aprismo salvará al Perú!*

Victor Raul Haya de la Torre

Trujillo, 1932

**“Solo la verdad nos hará libres...”**



donde se declara en huelga de hambre; a seis días de la huelga es deportado a Panamá.

Haya de la Torre, se traslada desde Panamá a México, donde tiene cercano contacto con la Revolución mexicana y con Diego Rivera[cita requerida]. Es en Ciudad de México donde, el 7 de mayo de 1924, funda la Alianza Popular Revolucionaria Americana. Como se deduce de su nombre, la opción política inicial de Haya de la Torre buscaba consolidarse en un proyecto para toda la llamada Indoamérica. Ese mismo año, viaja a Rusia invitado por el ministro de Educación,

## Victor Raul, el guía!

Víctor Raúl Haya de la Torre nació en Trujillo, fue hijo de los también trujillanos Zoila Victoria de la Torre y de Cárdenas, y Raúl Edmundo Haya y de Cárdenas, que eran además primos.<sup>1</sup> Se conmemora su nacimiento como el Día de la Fraternidad.

Haya ingresó a la Facultad de Letras de la Universidad Nacional de Trujillo, donde se hizo buen amigo del destacado poeta César Vallejo en el curso de literatura; ambos, junto con otros estudiantes y bajo la conducción de Antenor Orrego y José Eulogio Garrido, integraron la llamada “bohemia trujillana”, grupo intelectual que después fue bautizado como el Grupo Norte. Posteriormente, prosiguió sus estudios en la Universidad Mayor de San Marcos de Lima. En 1917 conoció al político y literato Manuel González Prada y se convirtió en asiduo visitante de su casa<sup>2</sup> desarrollando inquietudes políticas derivadas del radicalismo de dicho intelectual. En 1918 fue uno de los que cargó su ataúd.

En enero de 1919 participó en la lucha por el establecimiento de las ocho horas de trabajo; y, en octubre de ese año, fue elegido presidente de la Federación de Estudiantes del Perú, apoyando la asunción al poder de Augusto B. Leguía; sin embargo, más tarde emprendió numerosas protestas contra el gobierno. Estuvo vinculado con todas las sectores de la sociedad. Encabezó movimientos a favor de la reforma universitaria en el Perú y las organizaciones obreras. Participó en el primer Congreso Nacional de Estudiantes, realizado en el Cuzco (marzo de 1920), donde se aprobó el proyecto de creación de las “universidades populares”,<sup>3</sup> que en 1922 tomaron cuerpo con el nombre de “González Prada”.

Una de los más significativas protestas que encabezó entonces fue la campaña de oposición a la proyectada consagración oficial del país al Corazón de Jesús; durante la protesta callejera murieron un estudiante y un obrero (23 de mayo de 1923), lo que se convirtió en símbolo de la unidad obrero-estudiantil. La ceremonia de consagración fue suspendida por el arzobispo de Lima Emilio Lisson. Luego, Haya editó la revista radical obrero-estudiantil Claridad, en colaboración con José Carlos Mariátegui, como “organo de la juventud libre del Perú” y de las universidades populares. En octubre de 1923, cuando era profesor del colegio limeño Anglo-Peruano (hoy Colegio San Andrés) fue apresado y recluido en el penal de El Frontón,



donde se ve en contacto con la Revolución rusa. Desde México, fue también a Costa Rica y Alemania

Se dedicó íntegramente a formar un gran movimiento que pudiera representar a las masas excluidas de la “América India”. Inicialmente, la Alianza tiene comités en Buenos Aires, Ciudad de México y La Paz. El Apra nació como una fuerza eminentemente antioligárquica y antiimperialista. Estuvo tempranamente ligado al marxismo pero discrepaba claramente de José Carlos Mariátegui al plantear el diálogo con el imperialismo capitalista. La ruptura entre ambos políticos es definitiva en 1928, cuando Mariátegui funda el Partido Socialista Peruano. Luego de haber vivido en el exilio como consecuencia de su lucha en contra del oncenio, Haya de la Torre volvió al Perú. Llegó primero a Talara, fue recibido en su ciudad natal y finalmente ingresó a Lima. Fue postulado como candidato presidencial en las elecciones generales de 1931 por el entonces joven Partido Nacionalista Libertador que cambió de nombre a Partido Aprista Peruano. La campaña aprista introdujo medios nunca antes vistos en las elecciones en el Perú: pintas callejeras en todas las ciudades del país; candidatos llamados por sus nombres -“Víctor Raúl”, “Luis Alberto”, etcétera-; inclusión de los no votantes -JAP(Juventud Aprista), CHAP(Chicos Apristas)-; himno propio, que sobreponía la letra a la música de la Marsellesa francesa -la Marsellesa aprista-; una bandera para el partido que identificara a los partidarios; partidarios llamados hermanadoramente “compañeros” alzando pañuelos blancos, y el famoso “seasap” (“Sólo el APRA salvará al Perú”). Se inició dentro del partido una especie de culto a la figura de Haya, que era a la vez “Víctor Raúl”, “el jefe”, “el guía” y “el maestro”. Según el Tribunal Electoral que dirigió esta elección, Víctor Raúl ocupó el segundo lugar por

detrás de Luis Miguel Sánchez Cerro (Unión Revolucionaria), en un proceso que la Historia del Perú recoge como cuestionable<sup>4</sup> Haya de la Torre y el APRA nunca reconocieron los resultados oficiales ni al nuevo gobierno.

El gobierno de Sánchez Cerro se mostró autoritario y represivo. Haya de la Torre fue apresado. Las protestas populares aumentaron por todo el país, Gustavo Jiménez se declaró presidente en Cajamarca.<sup>5</sup> En la ciudad de Trujillo se produjo un fallido levantamiento armado aprista que desencadenó en enfrentamientos entre el pueblo y la fuerza armada. La insurrección fue duramente reprimida, cientos de apristas detenidos y seis mil fusilados en las ruinas peruanas de Chan Chan (afueras de Trujillo), [cita requerida]. La llamada “revolución de Trujillo”, como la conocen los apristas, fue paralela a otros movimientos revolucionarios en diversos puntos del país[cita requerida]. La Constitución de 1933 proscibía a todo partido internacional. Basándose en esto e invocando que la nación se encontraba en peligro, el gobierno declara ilegal al Partido Aprista en 1932. Sin embargo, el Presidente fue asesinado con varios disparos a quemarropa el 30 de abril de 1933 en el Campo de Marte de Lima, aparentemente por el aprista Alejandro Mendoza Leyva.<sup>5</sup>

En las elecciones de 1936, el entonces clandestino APRA apoyó a Luis Antonio Eguiguren quien resultó electo; sin embargo, el Congreso invalidó la elección por el apoyo aprista -que en realidad no podía ser comprobado-. Es en 1945 cuando el APRA vuelve a la legalidad al participar en la coalición del Frente Democrático Nacional de Haya de la Torre, Óscar R. Benavides y José Luis Bustamante y Rivero, encabezada por este último quien se convirtió en Presidente Constitucional de la República. Gracias a la mayoría, Haya y el APRA controlaban la bancada del Frente y el Legislativo en su conjunto; desde allí, lograron aprobar



diversas medidas justas para el pueblo peruano pero también entorpecieron el reformismo del gobierno.<sup>6</sup> Hicieron vigorosa presión para lograr sus objetivos, provocando la desestabilización del régimen y una etapa de desgobierno y anarquía que puso en jaque al régimen. Ante esto, la bancada oficialista no aprista inasistió al Legislativo provocando su receso. Se produjeron levantamientos en todo el país, incluyendo el aprista realizado en el Callao. Bustamante se vio obligado a gobernar mediante decretos leyes y a proscibir nuevamente al APRA. Finalmente, todo esto desembocó en el golpe de Manuel A. Odría, digitado por el poder económico, y la represión subyacente. Haya de la Torre fue perseguido y Bustamante, deportado. Haya se refugió en la embajada de Colombia en Lima en la que estuvo cinco años asilado puesto que la dictadura odríista se negaba a otorgar el salvoconducto para que saliera del país.

6,000 peruanos fueron fusilados...

# La revolución de Trujillo

*La historia del “sólido norte” quedó grabada para el mundo en 1936, cuando el “Búfalo” Pacheco y el pueblo de Trujillo gestaron una de las acciones armadas más dramáticas de la historia del Apra y del Perú. He aquí un testimonio personal de un joven protagonista, Clodomiro Cueva, hombre sencillo hoy con 95 años de edad, pero con la lucidez de un honesto revolucionario.*



La canción “7 de julio”, narración popular trujillana sobre la revolución.



## Mi llegada a Trujillo

Al cumplir 12 años de edad, pese a que era yo su hijo mayor y brazo derecho en su trabajo de panadera, mi madre, Joaquina, se sacrificó enviándome de Salpo a Trujillo, para terminar el cuarto y quinto de primaria, que cursé en el centro Escolar N°245.

Con el permiso de mi madre me quede en Trujillo para trabajar, iniciándome en la compra y venta de gallinas, esperando los camiones que llegaban de Otuzco, Usquil y otros lugares de la región. En esta actividad permanecí hasta el mes de diciembre de 1931.

## La navidad sangrienta

En diciembre como es de costumbre se recuerda el nacimiento del niño Jesús. Para esta celebración el Partido Aprista Peruano, organizó una chocolatada para después de la misa del gallo.

Como buen católico acudí temprano para ubicarme en la parte delantera de la iglesia. El día 24 de diciembre, siendo las 11 de la noche antes de comenzar la misa, repentinamente interrumpe un pelotón de Guardias Civiles y comienzan una balacera en el interior del templo, matando a 25 personas entre hombres, mujeres y niños. Yo atiné a esconderme debajo de una banca hasta el siguiente día.

## Comienza la revolución

Continuando con mi trabajo, conseguí un pequeño capital y me establecí en el mercadito de La Unión con un puesto de menestras. En este trabajo permanecí hasta el mes de julio, fecha de la Revolución de Trujillo.

En la madrugada del día 7 de julio, toda la población se sorprendió por el traqueteo de ametralladora, descargas de fusil y explosión de dinamita en el cuartel del ejército O'Donovan, que fue atacado por un grupo de trabajadores de la hacienda Laredo, armados de machetes y unos pocos fusiles obsoletos, al mando del “Búfalo Barreto”. Este personaje era líder del Partido Aprista en la hacienda mencionada y preparó el asalto del cuartel.

Pero en la toma de la sala de armas del cuartel, una bala alcanzó al Búfalo Barreto, cayendo fulminado. La revolución desde ese momento quedaba sin dirección, pero los valientes luchadores hicieron prisioneros a los 76 oficiales de distinta graduación incluyendo el comandante general, jefe del cuartel.

## Origen del nombre “Búfalo”

Ahora relato quien era el “Búfalo Barreto”: este humilde transportista tenía un camioncito para transporte de pequeña mercadería de Salaverry a Trujillo, para la casa Grace y Hart, empleando como ruta la playa entre Buenos Aires, Las Delicias y Salaverry.

Cierto día el Búfalo Barreto entró a la playa en llena y una gigante ola se tragó a su camioncito, que tenía el nombre

de “Búfalo”. Así, se quedó sin su herramienta de trabajo y sustento. Pero con ayuda de sus numerosos amigos y compañeros, adquirió otro camión que le puso por nombre “Volveremos”. Esta es la historia para los que no conocen de donde viene la chapa de los “Búfalos” apristas.

## Organización de la revolución

Enterados los dirigentes Apristas de la Libertad del alzamiento, inmediatamente se hicieron presente y tomaron la dirección de la revolución, nombrando como jefe a Agustín Haya de la Torre y como asesores a los demás directivos del partido. Dispusieron también que todos los oficiales presos, pasaran a la cárcel central bajo la dirección del nuevo alcaide nombrado por el nuevo comando.

El prefecto de la libertad, había huido dejando el local a merced de los revolucionarios, que fue tomado y de este local se impartían todas las órdenes para la defensa de la ciudad. Se nombraron piquetes de voluntarios que eran por cientos que se hacían presentes para participar en la defensa, recibiendo fusiles.

## La ciudad se suma a la revolución

Por esa fecha yo tenía 15 años de edad y también me hice presente en la prefectura, recibiendo el cargo de “capachero” entre risas y burlas de los licenciados y examiners, que recibían órdenes con fusil al hombro, para defensa de la ciudad. Yo era el encargado de llevar alimentos y agua a los compañeros que estaban preparando las trincheras a las entradas de la ciudad, trabajo que cumplí a cabalidad, recibiendo mi respectivo rancho.

Para la defensa, mis tíos tomaron sus respectivos puestos, armados de fusil y pertrechos de municiones, mi tío Gerardo Lujan, cadete de la Escuela Superior de Chorrillos, se encontraba de vacaciones en su tierra, Trujillo. Al enterarse los revolucionarios, lo nombraron instructor para la enseñanza del manejo de los fusiles tomados en el cuartel.



## Los combates

Al tercer día de la revolución comenzaron los bombardeos de la ciudad por la fuerza aérea. Los compañeros nos enseñaban a tirarnos al piso junto a cualquier pared. Por la noche comenzaron a llegar los primeros combatientes de parte del gobierno, de los cuarteles del norte, Pacasmayo y Chiclayo. Sin embargo, al entrar por la portada de Mansiche fueron dispersados, después de librar un combate encarnizado con los estudiantes San Juanistas que -apostados en los ficus de la avenida Mansiche- impidieron su entrada y causaron con fuertes bajas en los invasores.

Al cuarto día desembarca en Salaverry el regimiento N° 11 de infantería traído en el “Grau” de los cuarteles de Lima. También el “Grau”, para sembrar pánico, hacía disparos de cañón, pero felizmente no apuntaban a la ciudad. Por la noche, hora escogida por los invasores, el regimiento se dirigió a la ciudad en tren, pero fueron atacados antes de llegar a La Floresta.

El regimiento se dividió en dos secciones: una para entablar combates en La Floresta y otra sección para entrar por la calle El Palmo (hoy Arequipa). En estos lugares se entablaron combates muy encarnizados. Yo me encontraba a las 10 de la noche en El Palmo para defender la ciudad.

El ejército invasor después de recibir un gran revés, tuvo que ingresar a los cañaverales y sembríos de la hacienda Laredo. Allí, la mayor parte fueron alcanzados por las llamas, prendidas por los defensores. Luego, los soldados recibieron refuerzos y pudieron ingresar a la ciudad. Yo alcancé a refugiarme en la sastrería “Valentino” donde permanecí hasta el siguiente día, cuando salí a la calle muy temprano esperando por las calles cientos de cadáveres de ambos lados. Una verdadera carnicería. Me encaminé a mi pensión de donde no salí sino hasta después de varias semanas.

## El pueblo trujillano es masacrado

La prefectura ya había sido tomada. El jefe de la revolución, Agustín Haya de la Torre, había tomado rumbo desconocido y la orden fue “salvase quien pueda”. Mis tíos tomaron la ruta del río Moche, con dirección a Salpo.

En mi pensión, todo era tristeza. No se sabía de los que huyeron y, en las noches, las fuerzas de gobierno ingresaban a las casas en busca de ciudadanos; hombres que hayan participado en la revuelta o no: si los encontraban, los llevaban a la prefectura, donde eran juzgados y sentenciados a muerte, para ser fusilados en Chan Chan. Ahí, les hacían cavar su propia sepultura. La corte marcial fue presidida por el General Vinatea quien mandó fusilar a 6,000 personas, la mayor parte inocentes no combatientes, solamente por el hecho que Trujillo era aprista.

## Los combatientes buscan refugio

Cierto día decidí dirigirme a la prefectura. Había noticias que en la pared había listas de los sentenciados a muerte que no estaban habidos, para ser buscados y apresados en cualquier parte.

Efectivamente encontré las listas, pero con mucha dificultad para acercarme al sitio de la publicación. En la lista figuraban los nombres de mis tres tíos Víctor, Gerardo y César Lujan. Este último fue el alcaide revolucionario. También grabé en la cabeza varios nombres entre ellos Néstor Alegría, Ramón Echevarría, emparentado con principales familias de Trujillo. A estos señores los encontré mucho después en mi trabajo de transportista con otros nombres. Luego de identificarnos, seguían recibiendo por mi intermedio los diarios clandestinos que editaba el partido. También encontraría a los hermanos “Colchón Torres”, refugiados en las salinas de Chau. Después, uno de ellos llegó a ser subprefecto de Trujillo y su hijo el “Colchon” Jorge Torres Vallejo, Alcalde de Trujillo y diputado por la Libertad.

Después de una semana de haber obtenido los datos en la prefectura me propuse hacer un viaje a mi pueblo, sabía que mi madre estaba desesperada por tener noticias mías.

## Protegidos por su pueblo y sus familias

Inmediatamente salí de este pueblo rumbo a Salpo, llegando a las 8 de la noche, mi madre de alegría lloraba abrazándome. Luego se presentaron mis tíos Víctor, Gerardo y César Lujan, que se encontraban en casa en calidad de refugiados.

Les informe de su situación, para que tomaran medidas de su seguridad, llegando a la conclusión que se sentían seguros: en Salpo todas las autoridades eran una sola familia y contaban con la ayuda de la Sra. Julia Orbegoso en la oficina de correos y telégrafos, que era la única vía de noticias.

Ya habían experimentado el apoyo del pueblo días atrás: el subprefecto de Otuzco, que era también familia -el tío Arturo Vereau- había pasado un telegrama anunciando que salía una pareja de guardias civiles al pueblo, para investigar si había refugiados de la revolución de Trujillo. Así que inmediatamente cambiaron de casa.